

Espacio Mestizo. Lenguajes artísticos desde la comunidad con menores en riesgo, en los barrios de León

Héctor Alonso

Resumen

Trabajar vínculos y educar desde el acompañamiento de procesos vitales es clave, en el trabajo con personas con vínculos negativos o con falta de vínculos y referentes positivos, en su vida. Poder aparecer el educador como una relación significativa y vinculante, con el problema añadido y clásico del compromiso personal y la transferencia e, incluso, injerencia en la vida privada. La apuesta educativa desde la Fundación en este sentido es muy clara, hay que crear, mantener y desarrollar el vínculo educativo con nuestros adolescentes.

Palabras clave

Comunidad, Convivencia, Emoción artística, Grafiti, Intervención, Respeto, Solidaridad

Espacio Mestizo. Llenguatges artístics des de la comunitat amb menors en risc, als barris de Lleó

Treballar vincles i educar des de l'acompanyament de processos vitals és clau, en el treball amb persones amb vincles negatius o amb falta de vincles i referents positius, en la seva vida. Poder aparèixer l'educador com una relació significativa i vinculant, amb el problema afegit i clàssic del compromís personal i la transferència i, fins i tot, ingerència en la vida privada. L'aposta educativa des de la Fundació en aquest sentit és molt clara, cal crear, mantenir i desenvolupar el vincle educatiu amb els nostres adolescents.

Paraules clau

Comunitat, Convivència, Emoció artística, Grafiti, Intervenció, Respecte, Solidaritat

Espacio Mestizo. Community artistic languages with minors at risk at León neighborhoods.

To work bonds and to educate through ongoing support in vital processes are key points in the work with people with negative bonds or with lack of bonds and positive references in their life. The relationship with the educator should be considered significant and binding, but with the added and classic problem of personal commitment and transference, and even the interference in private life. The educational stance of the Foundation in this sense is very clear: educational bonds with our adolescents must be created, sustained and developed.

Key words

Community, Life together, Artistic emotion, Graffiti, Intervention, Respect, Solidarity

Como citar este artículo:

Alonso, H. (2012). "Espacio Mestizo. Lenguajes artísticos desde la comunidad con menores en riesgo, en los barrios de León". *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 50, pp 137-142

▲ *Espacio Mestizo*. Lenguajes artísticos desde la comunidad con menores en riesgo, en los barrios de León

Hay solo una raza... la Humana. (Grafiti final de Espacio Mestizo)

La experiencia que se describe a continuación se asienta en unos principios que definen el proyecto y explican las acciones llevadas a cabo en el tiempo. Sin conocer estos principios no se podría, pues, llegar a conocer la propuesta en toda su dimensión.

La primera intuición y, por tanto, el modelo de intervención fue la de educar desde la emoción artística. Educar sugiriendo la estimulación de pequeñas emociones que puedan crear en el adolescente un pilar de confianza, auto-realización y admiración. Y no ver esta orientación como un Fin, o como un Todo, sino como un complemento a la labor educativa más racional o cotidiana. Comprobamos que desde esta forma de *hacer* y de ver nuestro trabajo, los educadores nos rebelábamos a lo cotidiano, a la rutina, luchando así contra el síndrome de *burnout* que siempre amenaza nuestra profesión.

¿Qué queremos de la calle? Reapropiarse de ella como el espacio comunitario que es, no como el factor de riesgo o el generador de conflictos

El segundo motor que contextualiza nuestro trabajo inequívocamente es la calle o barrio como espacio de intervención. ¿Qué queremos de la calle? Reapropiarse de ella como el espacio comunitario que es, no como el factor de riesgo o el generador de conflictos. Luchar contra la idea común y prefijada socialmente de la calle como espacio de riesgo y negativizador debido, sobre todo, a la imagen proyectada por los medios de los guetos creados en el marco de las grandes ciudades, o de otras no tan grandes. Reivindicar este espacio como positivo, natural y propio de la acción educativa. Apoderarnos en los espacios públicos que son nuestros, de todos. Buscar la identidad subjetiva en un espacio de convivencia objetiva, donde las normas que se establecen desde la imposición legal se vean complementadas por la modulación moral, de quien, en ese momento y físicamente, está en el espacio. Todo esto hace que el joven, vea el lugar público como un espacio de libertad, y los educadores lo veamos como un contexto donde vertebrar la personalidad, la identidad en sociedad y la reflexión acerca del concepto como convivencia, respeto y solidaridad.

Trabajar vínculos y educar desde el acompañamiento de procesos vitales es clave, en el trabajo con personas con vínculos negativos o con falta de vínculos y referentes positivos, en su vida. Poder aparecer el educador como una relación significativa y vinculante, con el problema añadido y clásico del compromiso personal y la transferencia e, incluso, injerencia en la vida privada. La apuesta educativa desde la Fundación en este sentido es muy clara, hay que crear, mantener y desarrollar el vínculo educativo con nuestros adolescentes.

Espacio Mestizo nace de la apuesta por combinar lenguajes artísticos, menores en riesgo y comunidad en el proyecto “Construyendo Mi Futuro¹” que la Fundación JuanSoñador² lleva a cabo en la ciudad de León y nace también a partir de una investigación de Final de Máster³.

Es *Mestizo* porque aúna diferentes culturas entre sus integrantes (Marruecos, Argelia, República Dominicana, Colombia, España...), pero también porque con esta iniciativa se pretende unir los adolescentes de tres barrios periféricos de León en una acción prolongada común. Es *Mestizo* porque en la diferencia está la igualdad. Los destinatarios tienen entre 14 y 18 años. El proyecto comenzó con la asamblea plenaria el día 22 de noviembre de 2010 y acabó, oficialmente el 22 de mayo de 2011.

Todo empezó con una reunión plenaria el 22 de noviembre. En esta primera reunión se habló de las normas e ideas que nos influirían en el proceso. Los educadores pasamos a ser unas personas de referencia, sin la connotación formalista o institucional, (merced a lo cual nos pudieron conocer más íntimamente). Continuamos con unas sesiones de estimulación artística, donde compartimos un espacio de interacción a nivel artístico. Ellos dejaron que supiéramos las acciones que les gustaban y nosotros les mostramos algunos modelos de talleres parecidos que pudiéramos llevar a cabo. Se eligieron actividades, sobre todo las relacionadas con el Hip Hop, especialmente el mundo del Grafiti, del Break Dance y del DJ, así como, las áreas de circo y acrobacias y del mundo gráfico, en su vertiente de foto y video.

Voy a detenerme aquí solo en la descripción del proceso del taller de grafiti, que fue el elegido por ellos para ser el primero.

Primera Fase: Presentación del Taller de Grafiti

Esta fase abarcó desde el 10 de diciembre hasta el 26 de enero. Los participantes nos lanzaron la idea de ir a ver grafitis por la ciudad, sin que nosotros les hubiéramos propuesto empezar con ese taller. Se moduló un grupo de cinco o seis adolescentes que estaban muy motivados en la actividad, al que le pedimos iniciativa e ilusión para impulsar la decisión. *En ellos dejamos la responsabilidad de buscar más jóvenes para el taller.* Conseguimos reunir a veintitrés chicos y chicas en la presentación del taller de grafiti y aprovechando la ocasión presentamos los que serían los talleres posteriores, el de circo y el de fotografía. Fueron ellos los protagonistas, hasta el punto de que si no conseguían reunir más chicos y chicas no podríamos haber empezado.



Segunda Fase: “¿Quién eres/qué grafitero quieres ser?”

Esta primera etapa duró desde el 31 de enero hasta el 7 de febrero. Se les instaba a que se redescubrieran a sí mismos, que ante todo se buscaran un apodo y si ya lo tenían, ver si podían evolucionarlo. Una vez encontrado, creaban su primera firma. El objetivo era partir de estos interrogantes personales en reafirmación de la propia identidad: quién soy, qué rasgos quiero que me definan, si quiero manifestar mi cultura en mi identidad (firmando en árabe por ejemplo). Era reelaborar a partir de una emoción e ilusión creativa y artística el proceso de autoconocimiento dándoles una opción para poder evolucionar esa imagen de uno mismo. Favorecer el cambio, aunque sólo sea en ese espacio, de rol. Conectamos aquí con el nivel personal. *Desde ¿quién soy? y ¿quién quiero ser? nos mostramos al grupo. ¿Quién no llenaba sus materiales escolares con sus firmas de pequeños?, ¿quién no quería decir al mundo, aquí estoy? Desde esa emoción universal empezamos el taller.*

Tercera Fase: “¿...Y ahora?: Juntos mejor”.

Esta fase duró desde alrededor de tres semanas. Se trataba de hacer murales comunes, donde se realizaban las firmas, se jugaba con el tamaño y el espacio. Después debían elegir unos colores para el relleno de las letras, para el contorno de la firma, y para el fondo, y les proponíamos que trajeran la misma firma que se había trabajado toda en un folio con esos colores, para construir un muro virtual con colores unitarios. Siempre se trabajaba la concepción a escala, diseñar bocetos en folio para después llevarlos a la pared. Así que estudiar el grafiti, la composición, el equilibrio, los colores, era tarea de mesa y de grupo. Difícil tarea parecía, ya que *a priori* a ellos no les gustaba trabajar en mesa.

Tras muchas semanas de trabajo en mesa y con rotuladores y pinturas el grupo estaba dispuesto a utilizar un *spray*. Para ello pensamos en rehabilitar un viejo almacén. Hablamos con los dueños de los espacios y nos dejaron realizar la acción. Lo que hicimos fue una rehabilitación (desescombramos, limpiamos y pintamos) creativa (se realizaron cinco grandes grafitis por parejas, con firmas o combinación de las mismas). El éxito de esta fase, radicó en el esfuerzo y el sacrificio. Los adolescentes nos demostraron que cuando están *motivados e identificados* se implican y sacan mucho trabajo adelante.

Cuarta Fase: “Primer encargo”, “Asalto final” y “Grafiti al mundo”

El “Primer Encargo” duró unas cuatro semanas aproximadamente. El equipo, continuando con la estrategia de seguir acompañando el proceso y en comunicación plena con la comunidad, propuso a los chavales decorar la Sala de Música de la sede de la Fundación de León, usada semanalmente, por chicos del Centro de Día. La clave era que si queríamos ser una *Crew*, es decir, un grupo de *grafiteros*, en algunos momentos deberíamos aceptar encargos sobre cuestiones tanto de fondo y de forma que no dependieran de nosotros. Se decoró dicha sala con los logos de las tres instituciones que nos habían solicitado el encargo. Los adolescentes siguieron practicando el proceso técnico. Y reforzando lo aprendido. La idea central de esta etapa fue la de alejarnos de nosotros mismos para hacer algo por los demás, pero en grupo, no individualmente.

El “Asalto Final”. El día 27 de abril les propusimos participar como entidad en Municipalía (que es un acto comunitario organizado por las escuelas Deportivas del Ayuntamiento de León, donde hay una zona reservada al Ocio Activo, que se celebró el 21 de mayo). Ese mismo día les planteamos abordar unos muros en la calle a modo de fiesta final, y que pensaran qué mensaje queríamos lanzar al mundo desde esas paredes el día 22 de mayo. Accedieron, un tanto atónitos y sorprendidos por la magnitud de la proposición, a las dos propuestas, aunque la que más le preocupaba era la de Municipalía. Juntos elaboramos en qué iba consistir la acción de Municipalía. El proceso de aprendizaje se adaptó a una actividad breve de unos 20 minutos, donde los chicos y chicas de Municipalía pudieran aprender lo que sabían los adolescentes de *Espacio Mestizo*. Fue la actividad más transformadora. *Ellos fueron profesores en ese taller. Y ayudar te ayuda, así como, enseñar te enseña.*

El “Grafiti al Mundo” fue una fiesta a la cual invitamos a todos nuestros amigos y amigas de los tres barrios de los que procedíamos, en la que por fin, hicimos un gran grafiti en un muro. Un grafiti al mundo, junto a nuestra gente. Desde los barrios a toda la gente que en estos años lo contemplarán. Volvieron a hacer el boceto, se repartieron las partes y pintaron un lema, una frase, algo más que seis palabras: Hay solo una raza... la humana.

Con esta acción cerramos el ciclo educativo y habíamos cumplido las expectativas, todos los agentes. Un vínculo nuevo creció. La semilla del éxito se instaló en cada uno de nosotros transformándonos. El reconocimiento comunitario nos hizo personas más seguras y capaces.

Me gustaría resaltar a modo de conclusión el proceso pedagógico que contienen las diversas acciones llevadas a cabo. Proceso que empodera, que transforma y que promociona a los adolescentes, como se verificó en la investigación paralela. Se partía desde el yo, desde el *nivel personal*, donde podíamos volver a elegir como mostrarnos al mundo, al grupo y ante uno



mismo. Una vuelta a nacer como artista. Pasamos por el *nivel interpersonal*, que fue la fase más extensa en el tiempo. Donde por necesidad material y por deseo expreso, nos veíamos como artista ante y al lado otros artistas en singulares condiciones, y en el mismo plano. Necesitábamos al otro para expresar lo que queríamos. Una vez formado el grupo desde la necesidad y el deseo llegamos al *nivel comunitario*, donde nos exponíamos como grupo a la valoración de la comunidad. Donde desde el grupo podíamos expresar algo en la comunidad, y en ese eterno camino de ida y vuelta, la comunidad a través de sus agentes y de las personas nos devolvían su parecer. Esa devolución fue clave para consolidar el proceso de transformación y de promoción de los adolescentes que fueron Espacio Mestizo.

También concluimos que el adolescente debe sentirse protagonista del proceso artístico, desde el inicio y hasta el final. La importancia de que el proceso artístico sea acogida flexible desde sus intereses. Darles la responsabilidad de acoger también a los adolescentes; Que la dinámica, normas y la definición de espacios y contenido sea fruto del diálogo; Es importante que haya momentos de racionalización del proceso. E ir racionalizando éxitos, no esperar demasiado a crear; El proceso como medio para educar desde el esfuerzo, la espera, la escucha, la superación de la frustración y el trabajo desde la incertidumbre y la constancia; La confianza con el educador y con los expertos, que generan expectativas y momentos de superación personal; Dotar del conocimiento técnico preciso y en la medida justa para que el proceso de crecimiento personal sea más objetivo, más productivo y más concreto: la finalización del proceso devolviendo a la comunidad un producto. Fue determinante usar el lenguaje artístico del grafiti dentro del movimiento del Hip Hop. Ya en el marco teórico veía como sorprendente, como el Hip Hop era un potenciador de nuevos conceptos de ciudadanía.

Héctor Alonso Martínez
loahorcado@gmail.com

-
- 1 “Construyendo Mi Futuro” es un proyecto marco subvencionado por la Junta de Castilla y León y que se realiza desde las corporaciones municipales y diputaciones. En este caso es un contrato entre el Ayuntamiento de León y la Fundación JuanSoñador. Es un proyecto de intervención con adolescentes, enfocado en un barrio concreto de la ciudad. Mezcla captación y educación de calle con trabajo de grupo, en la línea de la promoción de factores que realzan y protegen el desarrollo integral del adolescente.
 - 2 La Fundación JuanSoñador es una iniciativa social de la Familia Salesiana en su afán de dar respuestas sociales y educativas a colectivos que se encuentran en situación de riesgo y exclusión social, especialmente los jóvenes. Trabaja en todo el Noroeste de España: en Galicia, Castilla y León y Asturias. Para más información véase www.fundacionjuans.org
 - 3 El máster: “Modelos y estrategias de acción social y educativa en la infancia y adolescencia” lo organiza la Fundació Pere Tarrés. Fue un trabajo que combinó una vertiente de investigación, con una hipótesis de trabajo: *Los lenguajes artísticos urbanos aumentan la autoestima con adolescencia en riesgo, así como, mejoran la relación vincular con el educador y crean espacios de promoción social*, y una vertiente de implementación que fue básicamente la puesta en marcha de un proyecto de mejora, este fue, Espacio Mestizo. La metodología empleada en ambas vertientes fue la Comunicativa Crítica.
-